

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVII

DIARIO DE LA NOCHE

NÚM. 7969

PRECIOS DE SUSCRICION.

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIEAS 4.

Sábado 9 de Junio de 1888

ECOS DE MADRID.

8 Junio 1888.

Los primeros calores han producido dilataciones en todas las esferas y particularmente en la política.

La cuestión del santo y seña, la de las economías, la de la protección á la agricultura, nos han tenido todos estos días con el alma en un hilo sino en los hilos del telégrafo.

Todavía no sabemos quién cargará con el santo ni quién con la limosna, pero por las señas antes de que comiencen las vacaciones habrá algunas vacantes de importancia.

Por de pronto la tempestad que estalló la otra tarde despejó la atmósfera; los ánimos se refrescaron y el banquete que se celebre hoy en honor de Montero Ríos acabará de poner los horizontes de color de rosa.

Es lástima que los cocineros no gocen en España de la consideración que alcanzan en otros países gastronómicamente civilizados. Una comida bien condimentada y bien servida puede cambiar la faz de un pueblo.

Yo suponía que el vatel que ha aderezado los manjares que en el Retiro van á saborear esta tarde los prohombres de la política que tienen la sartén por el mango, habrá estado inspirado y en este caso podremos disfrutar de apacible calma hasta que el calor vuelva á sofocarnos.

Pero á fines de mes, según el astrónomo español que ya es profeta en su patria, llegará hasta Madrid, aunque atenuado, un ciclón que correrá más que los empleados del Monte de Piedad y de una sucursal del Banco de España que han resuelto ser ricos por una temporada.

En todas las esferas sociales hacen falta de cuando en cuando tormentas de verano que despejen las incógnitas que constituyen el malestar general.

Sin duda por no poder aguantar el excesivo calor emigran en grande escala habitantes de Aragón y Castilla, encaminándose á Buenos Aires, ya que los aires de por acá son para ellos aires colados.

Acalorado también sin duda alguna, se disparó un pistoletazo la otra mañana el propietario de una de las más florecientes empresas funerarias de Madrid.

Y por cierto que como aquí de todo saca partido el ingenio, al leer en el establecimiento de la víctima un letrero que decía: «Cerrado por defunción,» exclamó un periodista:

— Cosa más rara! Precisamente por defunción debería estar abierto.

La presión atmosférica fué del mismo modo causa de que un marido malase á su mujer y mientase después á su vida aunque con más cariño, puesto que sólo consiguió hacerle el amor.

También el sentimiento del amor, que es el de más elevada temperatura, ha impulsado al suicidio á una agraciada joven en condiciones que demuestran dos cosas: primera, que hay señoras que se matan; y segunda, que usan revólvers como las americanas; y se-

gunda que en cuatro días puede una esperanza convertirse en pasión.

Un capitán de fragata argentino conoció á la joven de quien se trata y se mostró con ella muy afable. Ayer el mismo capitán con tres amigos estaba de visita en casa de la joven. Hablando, hablando llegó á decir que estaba seguro de que jamás se enamoraría de una mujer. Estas palabras que en la actual estación hubiera parecido á cualquier hija de Eva un sabroso sorbete impresionaron vivamente á la que había creído que el capitán deseaba convertirla en capitana.

Pretestando una urgencia abandonó la sala donde departían los amigos, salió á la escalera y se disparó un revólver quedando gravemente herida.

Al presentarse el juzgado declaró los motivos que la habían impulsado á buscar la muerte; perdida la esperanza de su felicidad.

El capítulo de las consecuencias de las altas presiones sería muy largo.

Está demostrado que el calor lo dilata todo. Hasta ha dilatado la Deuda flotante. Según relitieron los periódicos se ha aumentado en tres millones.

— Vea usted lo que son las cosas, yo no tengo más que un duno, decía anoche un bohemio, y aunque salgo á la calle con él en el bolsillo á las horas de más calor... nada. Lo que sucede es que disminuye cuando compro un cigarro filipino ó me bebo una limonada gaseosa!

Ya han comenzado á funcionar los teatros de verano, el Jardín del Retiro abrirá sus puertas una de estas noches, para el 15 se inaugurará el alumbrado eléctrico en el salón del Prado.

Muchas personas de las que suelen salir á veranear, se proponen quedarse este año, asegurando que aquí pueden pasarse muy bien los días de calor.

Propósitos de bebedor, jugador, etc. En cuanto Julio empiece á achicharrarnos comenzará la emigración.

Y le llegará el turno á los prestamistas de dilatar los horizontes de sus ganancias.

Si una proposición que ha hecho al Ayuntamiento de Madrid la Sociedad de Ganaderos es aceptada, podrán los habitantes de la Corte comer carne buena y barata.

Pero como la carne tiene hueso, es posible que los que en este caso lo roerían hagan lo posible para que las cosas queden como están, y si es así, el hueso seguirá tocándole al paciente vecindario.

JULIO NOMBELA.

DESDE BARCELONA.

Junio 5, 1888.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA:

Esta mañana S. M. la Reina, acompañada de la marquesa de Monistrol y del mayordomo mayor de Palacio, han salido á pie con dirección á la iglesia del Pino, pasando por las calles de Fernando, Ramblas, Puerta Ferrisa y de Petritrol.

En la primera de dichas calles ha sido reconocida por los transeúntes que la rodearon, vitoreando y aclamándole viéndose obligada á entrar en la tienda del Sr. Sagur, por la calle de Fernando y salir por la de Enras. En la Rambla de las flores ha comprado varios bouquets, dirigiéndose sin no pocas dificultades á la citada iglesia. En esta se había colocado un precioso trono en el presbiterio y todo el resto espléndidamente iluminado. En la puerta esperaban la junta y la comunidad en masa.

Estaba encargado de celebrar la misa el Sr. Blán, procurador de la comunidad. Durante se celebraba el sacrificio, el coro entonó bonitas y variadas composiciones. Terminada la misa visitó la Reina las grandezas que encierra dicha iglesia, entre ellas le enseñaron el cuerpo de S. Vicente, que está en muy buen estado.

A las once salió la comitiva de la iglesia, dirigiéndose á Palacio por las mismas calles, teniendo que tomar el coche en la Rambla

por que se veía asediada por la multitud sin poder dar un paso. Seguidamente se dirigió á la Exposición al Palacio de Bellas-Artes.

En este admiró y celebró mucho, las pinturas de nuestros compatriotas; se distinguen entre estas el retrato del general Blanco, que fué reconocido por S. M. y otro representando la vuelta de las carreras, en donde se hallan retratadas la familia Real y personas de su acompañamiento.

La Rendición de Gerona y otros muchos que fueron objeto de grandes elogios; de aquí pasó al salón donde se exponen los objetos de la Casa Real, reconociendo varios muebles de sus habitaciones, dió una vuelta por la sección escultórica y salió á eso de la una para su Palacio acompañada de la condesa de Bástago. Fué obsequiada con un elegante ramo de flores naturales. Por la tarde acompañada de la duquesa de Fernán-Núñez y del Sr. Blanco pasó á visitar la Diputación Provincial y la Audiencia. En la entrada esperaban las corporaciones acompañadas de los maceros, todos de rigurosa etiqueta. El Presidente de la Diputación, Sr. Maluquer, dirigió la palabra á S. M. dando las gracias en nombre de los diputados por haberse dignado visitarlos. Con gran detenimiento se fijó en lo principal de sus dependencias, admirando algunas de sus pinturas, y sobre todo, el cuadro «Apollinarium,» encomiando las cualidades del artista, también le llamó mucho la atención el retrato de su difunto esposo cuando joven.

Se la obsequió con un bien servido lunch y complacida pasó á visitar la Audiencia. En ésta había gran número de señoras que lucian sus bellezas en las galerías, el Sr. Diez, Presidente, y gran número de abogados y fiscales de esta capital. En la capilla se había colocado un sôjio de seda grana recamado de oro y dos sillones del mismo color.

Se fijó mucho en los ricos tapices que pendían de sus paredes, en la reliquia de San Jorge, y en varios objetos de gran mérito y riqueza. Visitó detenidamente todos los compartimientos del edificio y salió altamente complacida para la Casa-Real, siendo objeto de grandes demostraciones de cariño y respeto en el tránsito. En ésta esperaban á S. M. los corredores y agentes reales de esta capital. El presidente de la Junta en breves palabras ma-

CARTA INTIMA.

Son las tres!... Inclinante
De mis ojos se aparta el sueño propio,
Y en ansiedad creciente
Vuelan á ti los sueños de tal mente,
Y murmura tu nombre en el labio mío.
Quizá en tanto dormido,
De otra edad más feliz á la memoria
Verás en calma resbalar tu vida,
Quizás tiempos mejores
Embargarán tu mente en este instante
Con plácida alegría,
Y tal vez anhelante
Entre sueños de amores
Dormida te hallará la luz del día.
Mas si despierta estás, si desvelada,
Lentas resbalan por ti las horas,
Si como á mí te roba un pensamiento
La calma idolatrada,